

EL MÉTODO DILUCOT

Una técnica segura para obtener un filo excelente

El método DiluCot es sin lugar a dudas uno de los procedimientos más artesanos para el afilado de navajas barberas. Con algo de experiencia, los resultados que se obtienen resisten fácilmente la comparación con otros sistemas basados en piedras sintéticas de alta tecnología.

Aquellos que se atreven a superar la curva de aprendizaje para afeitarse al modo tradicional con una navaja barbera, saben que dentro de las ventajas potenciales de las navajas de afeitar residen también sus desventajas. Los sistemas modernos de afeitado con maquinilla desechable del supermercado no necesitan de habilidades especiales. El afeitado tradicional a navaja promete unos afeitados perfectamente suaves que dejan la piel en mejor condición que ningún otro método, pero al mismo tiempo, la posibilidad de que se tuerzan las cosas es peligrosamente más aparente que con material de afeitado moderno. Lo mismo es cierto para el método DiluCot. Se trata de una habilidad adquirida. Al principio, es de esperar unos resultados poco consistentes, con altibajos. El desafío consiste en obtener el afilado que buscamos. La suavidad legendaria de los filos proporcionados por las cotículas llegarán por añadidura.

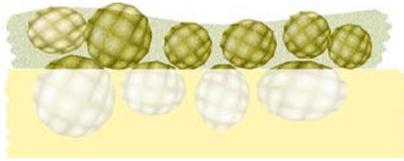


Las cotículas contienen millones de cristales de espartina, conocidos también como "granates", con un diámetro que va de las 5 a las 15 micras.

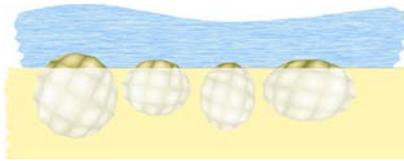
No espere obtener esa clase de filo en cada intento desde el principio. Pero no se desanime, el método DiluCot no es complicado, e incluso si no obtiene unos resultados excepcionales, la navaja habrá adquirido un bisel impecable que necesitará un mínimo refinado. En ese caso, es posible continuar con las etapas finales (con cinta) del método UniCot o recurrir a un asentador con pasta. Ambos métodos permiten sobrepasar la frontera de afilado. Nótese, en todo caso, que las pastas reemplazarán las sensaciones características proporcionadas con la cotícula.

¿Cómo funciona?

Para que la cotícula adquiriera una gran capacidad de abrasión, necesitamos usarlas con barrillo durante las primeras e importantes fases en las que reestableceremos ambas caras del bisel, justo en el filo de la navaja, y del que eliminaremos los pequeños daños causados al dejar romo el filo. Mientras afilamos, los granates del barrillo eliminan acero de las caras del bisel, refinando el filo como resultado. Al mismo tiempo, los granates causan un ligero detrimento en el mismo borde del filo, lo cual obviamente influye de manera negativa en el afilado. A medida que el filo se vuelve progresivamente más delicado, también se torna menos resistente a los impactos de los granates presentes en el barrillo. En un momento dado el filo empezará a



Representación aumentada de los granates en el barrillo abrasivo



Representación aumentada de los granates sobre la superficie de la cotícula cuando se utiliza solo con agua.

perder tanto como gane, y desde ese momento podríamos estar afilando la navaja hasta la extenuación sin que ésta se hiciera más afilada. Por otra parte, cuando se utiliza solo con agua, los granates permanecen empotrados en la superficie de la piedra, sobresaliendo parcialmente. La frontera de afilado se eleva por encima del nivel nominal necesario para lograr un filo de afeitado superior. Desafortunadamente, las cotículas, cuando se utilizan solo con agua, son extremadamente lentas. Demasiado lentas para refinar satisfactoriamente el filo dejado por el barrillo en un lapso de tiempo razonable. Aquí es cuando la fase de dilución viene a cuento. Si vamos diluyendo gradualmente el barrillo con gotas de agua, la cotícula irá ralentizándose progresivamente, y al mismo tiempo la frontera de afilado irá aumentando. Todo el proceso se puede comparar, metafóricamente hablando, a cómo pescar un siluro (y no es que yo sepa mucho de pesca). Es necesario llevar cuidadosamente el filo hacia donde queremos, sin romper la frontera de afilado en ningún momento.

EL MÉTODO DE DILUCOT SE DIVIDE EN 3 ETAPAS:

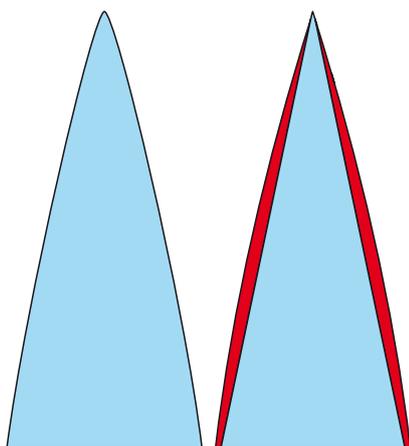
1. Corrección del bisel

En un filo no se puede lograr un buen afilado si ambas caras del bisel no están completamente planas hasta el mismísimo borde. Como igualmente importante es que el filo no se encuentre dañado por las agresiones acumuladas a nivel microscópico por el impacto con gruesos pelos de la barba.

Durante la fase de corrección del bisel, tratamos precisamente con ese problema. La cotícula se usa en su vertiente más rápida: con barrillo de una consistencia lechosa, y con medias pasadas. Este tipo de pasadas son pasadas en diagonal, hacia adelante y hacia atrás, sin girar la navaja. Un dedo descansará apoyado en la parte superior de la navaja barbera ejerciendo una leve presión. Medida sobre una balanza de cocina, la presión es de unos 250 a 330 gr.

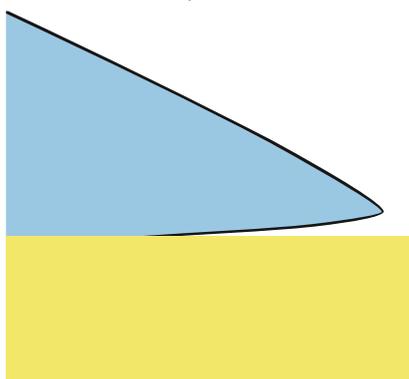
Trabajaremos en grupos de 20 a 30 medias pasadas, giraremos la navaja (girándola sobre el lomo) y realizaremos el mismo número de pasadas que en la otra cara. El barrillo se tornará gris. Este es un signo de que partículas de acero entran en la mezcla de barrillo y no supone ningún impedimento.

Hay dos aspectos a tener en cuenta:



Sección del bisel de una navaja. Izquierda: el perfil convexo del bisel de un filo que ha sido mantenido con un asentador con pastas y que necesita corregirse.

Derecha: en rojo se muestra cuanto acero es necesario eliminar para aplanar de nuevo las caras del bisel. También se puede apreciar que la punta del nuevo bisel se sitúa ligeramente por debajo del bisel anterior, de ahí que el afilado no debe producir una reducción visual del ancho de la hoja.



Muestra de como la punta de un bisel convexo probablemente no hará contacto con la superficie plana de una piedra de afilado antes de que cada cara del bisel haya sido convenientemente aplanada.

A. Afilar navajas requiere de un técnica a la hora de ejecutar pasadas que asegure un contacto completamente estable y continuo entre la navaja y la superficie de nuestra piedra de afilado. Llevará algo de tiempo y práctica adoptar un estilo satisfactorio en nuestras pasadas. Es preferible concentrarse en hacer pasadas de forma precisa antes que hacerlas rápido. La velocidad vendrá de forma natural con la práctica.

B. Es absolutamente imperativo que evitemos que el barrillo se torne demasiado denso o demasiado seco. Si bien el barrillo puede eliminar acero a gran velocidad, el efecto sobre el borde mismo del filo es como si lo hiciéramos pasar a través de un espeso lodo. Podríamos reducir considerablemente el grosor de una navaja barbera sin alcanzar nunca un afilado suficiente para afeitar el pelo del antebrazo. Hay que tener en mente que el “siguiente buen bisel” no se encuentra lejos del bisel original. A menos que exista un daño visual en la navaja, el nuevo bisel no debería causar una reducción que podamos apreciar a simple vista del ancho de la hoja. Para mantener controlada la densidad del barrillo, añadiremos una gota de agua al menor indicio de su deshidratación. No es problema equivocarnos si el barrillo es demasiado ligero, mientras que dejarlo demasiado espeso es un ejercicio de frustración.

EL TRUCO DE LA BOTELLA

El modo más sencillo de averiguar cuando hemos creado el bisel, es haciéndolo como antes de empezar, de modo que apenas sea capaz de afeitar pelo del antebrazo. Una pasada sobre un objeto de cristal (una botella de cerveza o un vaso, funcionan muy bien), con el filo apoyado y sin más presión que el propio peso de la navaja será suficiente. Si el pelo de tu antebrazo es muy denso y fácil de afeitar, quizá sea necesario repetir esta pasada sobre cristal una segunda vez. Tomará aproximadamente un grupo de medias pasadas para deshacer el efecto de dejar como el filo con la pasada sobre el cristal, de ahí que será necesario tener esto en cuenta para realizar los grupos de medias pasadas suficientes para que el filo vuelva a afeitar el pelo del antebrazo de nuevo. Este trabajo es el necesario para establecer un bisel plano como punto de partida. La fase de corrección del bisel estará completada, sin lugar a dudas, una vez que la navaja afeite pelo del antebrazo a lo largo de todo el filo. Realmente no hay necesidad de realizar más pruebas de calidad con el filo.

2. *La fase de dilución*



No hay necesidad de refrescar el barrillo, siempre que quede algo en la superficie de la piedra al final de la base de corrección del bisel.

La forma de ejecutar las pasadas es la misma que antes, salvo que se reduce el número de pasadas por grupo a 15 medias pasadas de vaivén. La presión sobre la hoja es la misma que en la fase de corrección del bisel. Esta es de lejos la manera más efectiva de proceder durante la fase de dilución que he encontrado hasta ahora.

Para añadir agua, no se debería utilizar un spray, ya que de esa manera no tendremos demasiado control sobre el ratio de dilución. Utilizaremos un recipiente con agua limpia que tendremos a mano. Un dedo mojado en el agua es un buen punto de partida. Esto significa: sumergir el dedo en el recipiente de agua e inmediatamente transferir el agua que gotea a la mitad de nuestra cotícula. No es necesario mezclar ese agua con el barrillo que pueda haber sobre la superficie, se mezclará automáticamente.

Podría ser necesario utilizar más agua, dependiendo del espécimen de cotícula que tengamos, su tamaño y el ambiente o clima en el que nos encontremos. Ahora es el momento de “escuchar” a la piedra: en cada dilución, la sensación abrasiva de la cotícula irá disminuyendo, hasta que se llegue al mismo nivel táctil que se tiene cuando se utiliza agua solamente. La clave es esta: diluye demasiado rápido y el filo se quedará atrás. Si permites que el barrillo quede demasiado seco y el filo volverá a una frontera de afilado de una etapa anterior. Si estamos en un lugar muy seco, podría ser necesario añadir una gota de agua cada vez que giremos la navaja, aunque normalmente no será necesario.

El número de diluciones varía de un espécimen de cotícula a otro, pero realmente no hay problema si se hace lentamente. De 10 a 15 diluciones es un buen punto de partida. Más adelante, con más experiencia, y ya familiarizados con nuestro espécimen, seguramente podamos reducir las diluciones a 7 o 10.

Al final de la etapa de dilución, añadir un buen chorro de agua, sin limpiar la superficie de la piedra y realizar un grupo de medias pasadas. A continuación, limpiar la piedra y la hoja de la navaja bajo el grifo para terminar con otro grupo de medias pasadas. Hora de acabar.

3. La etapa de finalización

Enjuagar la cotícula y la navaja. Realizar de 30 a 50 pasadas en X con muy poca presión. Y eso es todo. El éxito se puede medir con la prueba de corte de un pelo al aire. La navaja debería ser capaz de cortar claramente un pelo grueso a unos 15mm del lugar en el que lo sostengamos. Un filo de cotícula recién afilado necesita que lo asentemos muy bien, ya que la mejora que podemos esperar de ese asentado es normalmente mucho mayor que con el afilado con otros tipos de piedras. Esta mejora la podemos apreciar claramente con la prueba del pelo al aire, que podremos valorar de uno a dos órdenes de magnitud en una escala de corte de pelo al aire de 6 puntos. Para este primer asentado después del afilado, recomiendo 60 pasadas en un un buen lino, y 60 pasadas en cuero. Para el asentado de mantenimiento previo a cada afeitado, 20 pasadas en lino y 40 en cuero debería ser suficiente.

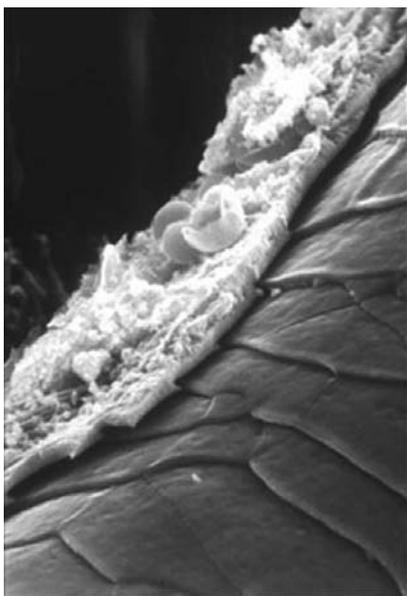


Imagen de un cabello humano, visto a través de un microscopio electrónico de barrido (a la izquierda se puede ver parte del tejido folicular). El cabello muestra claramente su estructura en forma de capas o escamas. Debido a esta particular estructura, un pelo se puede seccionar más fácilmente en contra de su dirección de crecimiento. Por esta razón, es preciso sujetar el pelo por la punta, por el extremo final, para realizar la prueba del corte del pelo al aire (HHT).

Algunas consideraciones adicionales

Si somos novatos en el afilado de navajas barberas, resulta prudente comenzar con navajas full hollow. Este tipo de navajas tienen un bisel muy pequeño, que es mucho más fácil y notablemente más rápido de afilar. Oblígate a aprender a ejecutar pasadas constantes y estables, lo más perfectas posible. Repito mi consejo de empezar despacio, pero preciso. La velocidad que se ve en mis vídeos de afilado llega poco a poco. ¿Alguna vez has visto a un cocinero profesional picar una zanahoria en brunoise (pequeños cubos de tamaño uniforme)? Todo el mundo puede hacerlo, pero alguien inexperto puede llevarle una hora lo que al cocinero le llevaría un minuto. Afilar navajas es un trabajo muy meticuloso. Alguien con habilidad innata puede hacer parecer el afilado como algo insustancial, pero nada más lejos de la realidad. Y si el procedimiento de DiluCot inopinadamente no os proporciona el afilado que deseáis, tendréis en las manos una navaja barbera con un bisel immaculado, y perfecto candidato para la etapa final (con cinta adhesiva) del procedimiento UniCot.

Translated and revised by Alfredo Sanjuán, based on the English text by Bart Torfs.

© www.coticule.be All rights reserved.